

PACO DOMENE

Caniles (Granada) 1960



Licenciado en Arqueología e Historia Antigua y actualmente profesor en Baza (Granada). Poeta y narrador. Vivió en Almería donde coordinó desde mediados de los ochenta el Aula de Poesía y el I Encuentro de Poetas Jóvenes Andaluces. Como poeta ha publicado *Libro de las horas* (1991), *Propósito de enmienda* (1992) *Insistencia en las Horas* (1993), *Falso Testimonio* (1999) *Arrabalías* y *El cristal de las doce* (2000). Muchos de ellos reconocidos con importantes premios. Tras un largo tiempo sin escribir poesía vuelve en 2016 con “Ajuste de cuentas” que gana el premio José Hierro. Además ha publicado con la Editorial Anaya varias novelas juveniles como *La última aventura*, *Ana y el misterio de la tierra de Mu*, *El asunto Poseidón*, *Cuentos y leyendas de los dioses griegos*, etc. ...

TÚ Y MI SINTAXIS

Hay libros que se peinan como tú,
que miran y sonríen como tú,
bibliotecas que laten como tu corazón
cuando enuncia preguntas que no sé responder.

Y hay versos que saben
a ti, poemas que si te los llevas
a la boca
saben a ti, palabras
que cuando las escribes con los dedos
gozan y se estremecen como tú,
verbos acariciables
como tus pechos,
audibles como tus ojos, confiables
como tus manos.

Pero
hay puntos que dormitan,
comas inoportunas
y puntos suspensivos y paréntesis,
sobre todo paréntesis y etcéteras,
reflexivos e incrédulos,
y *mayúsculas* que gritan, minúsculas
que susurran, *adverbios*
como promesa y adjetivos como
certidumbre o pronombres como olvido,
que apenas caben dentro de la frase,
que *porque nunca acaban nunca empiezan,*
que nunca son, por los que acaso somos.

UNIDAD DIDÁCTICA DEL POEMA “TÚ Y MI SINTAXIS” DE PACO DOMENE

La poesía de Paco Domene nos sorprende por el ritmo intenso con el que nos muestra, con una voz definida, los temas de la vida: el tiempo, el amor, la muerte... Con su palabra disecciona los matices reflexivos o descriptivos de cualquier asunto poético. Hemos elegido “Tu sintaxis y yo” porque en él nos sugiere magistralmente la relación del amor con la gramática. O mejor el lenguaje de la morfología para herramienta poética para hablar de amor.

1. Comprensión del poema.

Dicho poema se divide en dos partes, coordinadas adversativamente por la conjunción “pero”.

En la primera parte domina un tú, que es comparado mediante una enumeración de símiles e imágenes con libros, bibliotecas, versos, palabras o verbos. Observemos como en la disposición de los elementos enumerados sigue casi un orden de concreción, como si fuésemos entrando en los matices del libro... de los libros al verbo. Estos elementos mediante la personificación comparativa participan del vitalismo de la amada (se peinan como tú, miran y sonríen como tú...).

La segunda parte enumera elementos gramaticales aún más concretos: signos de puntuación (puntos, comas, puntos suspensivos, paréntesis; tipos de letras (mayúscula y minúscula), y otras clases de palabras (adverbios, adjetivos o pronombres) que también adquieren vida mediante el recurso de la personificación. Sin embargo estos no son comparados con un tú, sino que constituyen un reino más complejo. Ahora los signos de puntuación son inoportunos, reflexivos, incrédulos; las letras mayúsculas y minúsculas, como en una antítesis gritan y susurran; y los adjetivos, adverbios y pronombres, que son respectivamente promesa, certidumbre y olvido, apenas caben en la frase. El poema en esta parte más problemática sin embargo termina en el nosotros. “*por lo que acaso somos*”. Como si fuesen precisamente estas pequeñas cosas, estos matices, aparentemente menos positivos que los de la primera parte, los que van creando la historia de amor.

Interesante será compararlo con el poema “Gramática económica” de tema parecido.

El ritmo métrico del poema se desarrolla mediante versos blancos. Que siguen la cadencia de los versos impares: pentasílabo, heptasílabos, endecasílabos y alejandrinos (doble heptasílabo) sin rima.

Hay/ li/bros/ que/ se/ pei/nan/ co/mo/ tú, +1 11
Que/ mi/ran/ y/ son/rí/en/ co/mo/ tú,/ +1 11
bi/blio/te/cas /que/ la/ten// co/mo/ tu/ co/ra/zón +1 (7+7)
cuan/do e/nun/cia/ pre/gun/tas// que/ no/ sé/ res/pon/der. +1 (7+7)
Y/ hay/ ver/sos /que /sa/ben 7

El ritmo del poema también se logra mediante las enumeraciones y en la repetición del símil “como tú” o “como tus...”

Incluso las terminaciones agudas aparecen casi todas en los primeros versos y las esdrújulas en versos seguidos de la segunda parte del poema.

2. Creación de un poema.

Estableceremos algunas pautas tomando como modelo el poema analizado. Como escribir un poema puede resultar complicado si exigimos demasiados elementos técnicos, y la poesía suele empezar por cauces mucho más libres cada profesor decidirá el camino a siguiendo más o prescindiendo de los puntos b,c y d.

- a. El tema será la comparación de una persona con una asignatura, un objeto o una afición del alumno.
- b. El uso de la personificación y del símil (A como B) para salir de la abstracción y crear imágenes más concretas.
- c. El poema podemos dividirlo en dos partes que se contrapongan o que se complementen.
- d. En cuanto a la métrica se da total libertad. Desde el verso libre (sin rima ni medida) al verso blanco (con medida pero sin rima) a versos de rima arromanzada (asonante en los pares) u otro tipo de estrofas. Normalmente el alumno hace una rima arbitraria que desemboca en el ripio, por tanto, si rima que rime (es decir que lo haga de forma regular) y si no rima que no rime (que evite las rimas, sobre todo consonantes, en versos próximos).

Sobre Paco Domene podéis encontrar en internet más información.

Gramática económica

Como apenas le llega al sustantivo
— el subsidio, la nómina o el hambre
obligan —,
bastante tiene el pobre con el verbo.
A sus golpes se mueve.
Conjuga la primera y la segunda
— trabajar y comer, cuando Dios quiere —,
¿pero cuándo el vivir de la tercera?
Su hogar es lo inmediato,
lo que se ve y se toca,
la acción, el verso.
Por contra, el adjetivo es un artículo
de lujo para ricos, un exceso simpático,
un mueble inmóvil,
que no es cosa, sino circunstancia y destino
de las cosas, grosero escaparate
no de los usos sino de su eventualidad.
Ni da calor ni sacia
la sed, ni aun guarece del turbión
y del frío. Su patria es el poema,
la gracia inanimada, la bastarda
plusvalía.

Cuando quieras

Será cuando tú quieras. Fíjate qué sencillo:
No tiene que llamarme ni esperarme,
ni soportar un día y otro día
mi aburrida presencia enamorada,
mi irritante presencia enamorada,
ni mis torpes discursos sobre cosas y gentes.
Será cuando tú quieras, porque quieras,
sin ninguna razón
convencional o justa, y sin apropiaciones
debidas o indebidas, ni estatutos,
sin tener que pensarlo
ni detenidamente ni un millón
de veces, porque sí, sin calcular
la ganancia o la pérdida.
No para ayer y no para mañana.
Cuando tus ojos se abran

embriagados de dulce luz y digan:
hoy.
Cuando tu corazón,
cuando tus manos y tu carne se abran
como dulces granadas silenciosas,
como espigas de trigo, y digan: hoy.

Confesión

No soy quien crees que soy, ni aproximado,
ni en camino de serlo o de dejar de serlo,
ni ninguna vez, ni la mayor parte
de las veces. Incluso aunque te empeñes
en enseñarme cómo soy, cómo
quieres que sea, qué alma me conviene
y qué camisa, qué calzón y qué gesto,
no soy quien tú crees que soy, ni mi miedo
es igual que tu miedo, ni busco la verdad
que tú quieres que busque, ni tampoco
lo que espero es lo mismo que tú esperas
de mí. Ni un veinte ni un treinta por ciento,
ni la mitad, ni un cuarto, y eso que hace
muchos años que nos desconocemos,
ni poco más o menos, ni fijándose,
ni mirándolo por encima, ni mirándolo
bien, no, ni a grandes rasgos
le doy un aire. Y no es que yo sepa
quién soy, qué temo, qué busco, qué espero,
no es que yo no quiera,
que reniegue, ni tres, ni dos, ni una,
que falsee argumentos, que me invente
distinta identidad, distinta hechura,
que mi dedo señale el rostro de otro hombre,
otra tierra, otra fe, otra alianza,
distinto beneficio. Más me valiera serlo,
créeme,
pero yo no soy quien tú crees que soy.